Tradiciones y Costumbres en Egipto

Religión

Una de las principales características del pueblo egipcio, heredara quizás de sus antecesores, es el sentido de orgullo y dignidad. La segunda característica es la humildad que viene de la creencia de que todo depende de la voluntad divina. Su sentido de la vida se refleja en saludos como salam aleikum, es decir, la paz sea contigo. El pueblo de Egipto es profundamente religioso y espiritual. El Islam es muy importante para ellos y es imprescindible respetar sus costumbres para poder llegar a conocerlos. Es aconsejable vestir con pantalones o faldas largas y camisas o camisetas con mangas, sobre todo al visitar los lugares santos y las mezquitas, donde hay que descalzarse al entrar.

La sociedad egipcia está basada en la fuerza de la unidad familiar tradicional que, no obstante, en los últimos años se está flexibilizando, permitiendo por ejemplo que las mujeres estudien y trabajen al igual que hacen los hombres. En todo caso, hay que tener en cuenta las costumbres y respetarlas. Por ejemplo, una de las creencias egipcias es que las fotografías traen mala suerte por lo que conviene preguntar antes de hacer una, con educación. Una de las oportunidades de conocer a fondo esta cultura y la alegría en la que viven es asistir a un casamiento, uno de los actos sociales más importantes. Se reúne toda la familia y los amigos, se cierran calles para que en ellas tenga lugar el banquete, el baile, las danzas populares, los espectáculos acrobáticos...

Es costumbre que los novios paseen en coche por las calles del barrio en medio de las felicitaciones de todo el mundo. Los niños son los mayores protagonistas en la unidad familiar. Las madres los adoran y están pendientes de ellos dándoles libertad, pues confían en la voluntad divina. Las familias egipcias suelen ser numerosas. Existe una gran solidaridad entre las distintas comunidades, ayudándose entre ellas y defendiéndose contra las agresiones externas. Los egipcios gozan de un excelente sentido del humor, les encanta contar chistes de cualquier tipo y gastar bromas. Le animamos a que disfrute con paciencia y buen humor de la gente de este bello país.

Juegos

A los antiguos egipcios, en sus momentos de ocio, les gustaba mucho jugar a juegos de mesa con los que desarrollar su ingenio. Quizá el más importante fue el senet, que significa tránsito. Constaba de un tablero dividido en 30 casillas en el que se colocaban 12 fichas parecidas a los peones de ajedrez, y que avanzaban según el número sacado tirando unos palitos, ganando el jugador que llegaba antes al final. Éste debió ser el juego favorito del faraón Tutankamón, pues entre los objetos encontrados en su tumba se encontraron cuatro tableros. En cuanto a actividades deportivas, los egipcios practicaban saltos de altura, lanzamiento de peso, tiro con arco o la lucha libre, tal y como se puede ver en multitud de escenas. A los niños les gustaban especialmente los deportes acuáticos en las aguas del Nilo, donde simulaban batallas navales en improvisadas embarcaciones.

Los juguetes de aquella época no diferían en exceso de los que se conocen actualmente. Así, se han encontrado animales de madera pintados, pelotas elaboradas con papiro, caña, fibra vegetal o arcilla, peonzas y muñecas, como demuestra la fábrica hallada en Kahun. Éstas tenían un gran valor y se colocaban en las tumbas para que acompañaran al difunto en su viaje al Más Allá. Curiosamente los artesanos las fabricaban sin pies para asegurarse de que no podrían escaparse.En numerosas excavaciones se han encontrado gran cantidad de tarros que contenían diferentes ungüentos y perfumes. Los egipcios mezclaban aceites vegetales con los que conseguían cremas para mantener la piel suave e hidratada.

Además, ya contaban con cremas para las arrugas, que se fabricaban con incienso, cera o brotes de ciprés. En varios papiros han aparecido escritas formulas cosméticas para eliminar canas, la caspa o la caída del cabello. Cuando estos remedios no funcionaban recurrían a las pelucas, que se pegaban a la cabeza con un ungüento elaborado con resina y cera de abeja. Se ha descubierto una antigua fábrica de pelucas que albergaba maniquís, bolsas de pelo natural, tintes de diferentes colores… Para eliminar los pelos sobrantes, los egipcios utilizaban navajas o se depilaban con cera caliente.

A modo de desodorante utilizaban unas bolsitas de incienso que se colgaban en las axilas. También se ponían rollitos de tela que untaban con una mezcla de aceites y sustancias aromáticas. Las mujeres elaboraban maquillajes mezclando óxido de hierro con resina y aceite vegetal, y se pintaban los labios a diario de marrón o amarillo con un pequeño pincel. Para perfilar los ojos usaban tonos verdosos que procedían de polvo de turquesa, o morados que conseguían de pieles de las uvas negras. Los sacerdotes se arrancaban todos los pelos de su cuerpo incluyendo las cejas y las pestañas.

Médicos

En el Antiguo Egipto los médicos eran personas muy respetadas, conocidas como los que cuidan de los que sufren. Los papiros encontrados demuestran que contaban con especialistas para tratar las diferentes enfermedades, que conocían las partes del cuerpo, las venas y arterias mas importantes, que utilizaban cientos de formulas para fabricar las medicinas necesarias para curar enfermedades y hasta que tenían muchos instrumentos que utilizaban en operaciones.

Momias

Antiguamente en Egipto se pensaba que una persona al morir comenzaba una nueva vida tras un viaje hacia el más allá. Por esta razón, cuando los faraones morían no se les enterraba rápidamente, sino que se preparaba su cuerpo para que pudieran comenzar una nueva existencia.

Los animales, al menos al principio, eran momificados por el amor que se tenía a las mascotas. Sin embargo, parece que con el tiempo se fue complicando porque existen toros, gatos, cocodrilos y muchos tipos de animales más embalsamados. Esta costumbre fue trasladada a los griegos con el tiempo. El dios del embalsamamiento era Anubis, a quien se representaba normalmente como un jacal. En la entrada del museo hay una representación de él en oro. Anubis fue el que ayudó a Isis a embalsamar a Osiris, el primero en la historia.Más de cuatro mil años embalsamando, de ahí el arte de este pueblo. Según los últimos estudios, el proceso de momificación tiene mucho que ver con el desierto. Antes de la costumbre de construir tumbas para preservar los cuerpos, los cadáveres eran simplemente enterrados en la arena del desierto.

De una forma natural y debido a la falta de humedad, estos cadáveres no se corrompían del todo y, a veces, pasados unos años, era posible reconocerlos. Hacia el año 2.600 a.C., comenzaron a construirse las primeras tumbas, lugares especiales parar pasar la vida de ultratumba. Sin embargo, la arena del desierto no podía impedir la putrefacción del cuerpo, de ahí la necesidad de los embalsamamientos artificiales. Poco a poco el proceso fue complicándose hasta llegarse al más elaborado. Primero se sacaban todos los órganos internos menos el corazón y los riñones. El corazón era la sede de la inteligencia según las más antiguas creencias. Una vez separado el cuerpo y los órganos, se dejaban secar por cuarenta días. Por último, se introducían en una especie de conservante fabricado a base de aceites, especias y resinas. Al cuerpo se le colocaban los amuletos necesarios para su protección y buena suerte en la vida de ultratumba y se realizaban los ritos necesarios para que funcionase.

Cuando todos los órganos vitales estaban colocados en las vasijas brillantemente decoradas, el cuerpo era depositado en el sarcófago. Más tarde tenía lugar el funeral. Es el momento de la ceremonia Apertura de la Boca, para conseguir que el alma volviese a la vida y recuperara los sentidos. Las ofrendas eran depositadas junto al cadáver para ayudar al alma y llevar mensajes a los dioses.

Educación

La educación y los buenos modales era otra de las bases en las que asentaba la sociedad egipcia. Se han encontrado papiros que datan del año 2700 a.C. en los que un padre dejaba escritos a sus hijos una serie de consejos que pondrían serles útiles en sus vidas. Así, los textos venían a decir que en ocasiones es mejor mantener la boca cerrada, para no meter la pata, no crearse enemigos y poder aprender de lo que se escuchas alrededor: No presumas de tu fuerza ni provoques altercados con tus compañeros. Evita enfrentamientos y peleas. Estos consejos también hacían referencia a la educación en la mesa, donde se recomendaba comer despacio y de lo que tengas cerca, pues si comes hasta que no puedas más serás señalado para siempre por tu avaricia.

Escritura

En el Antiguo Egipto sólo los escribas tenían acceso al aprendizaje de la escritura. Escribían con unos signos sagrados, cada uno de ellos con un significado. Se trata de lo que se conoce como jeroglíficos.

El gato en el Antiguo Egipto

Los antiguos egipcios pensaban que los gatos después de siete reencarnaciones se reencarnaban en un ser humano; de ahí viene el dicho que tienen siete vidas. El maui egipcio es uno de los antepasados más directos del gato doméstico actual. Su nombre proviene del sonido que hacía el gato al hablar. Era tal el respeto que los egipcios tenían a sus gatos que un militar persa tomó una ciudad egipcia, escudando a su ejercito con gatos. Ante el temor de lastimar a los gatos, los egipcios no les atacaron.

El museo de El Cairo, con motivo de mantener las momias de animales en buen estado, lanzó en el año 2000 la campaña adopte una momia. A cambio de una cantidad de dinero el pagador recibe información, fotos y un certificado de garantía de apadrinamiento del animal, que además de gatos incluía monos o cocodrilos. En el cementerio de Beni-Hasan fueron descubiertas 300.000 momias de gatos. Desgraciadamente, fueron llevadas a Inglaterra para ser usadas como abono. La pena en Egipto por matar a un gato era la muerte.

Los egipcios elevaron a la categoría de dioses a los gatos tras una invasión de ratones que atacaron los depósitos de granos y cereales del Nilo. Los antiguos egipcios se pintaban los ojos alargados para imitar los de los gatos, a quienes se les consideraba el símbolo máximo de belleza. El gato del príncipe Tutmosis, Osiris Tamiat, tuvo su propio sarcófago real, realizado en piedra caliza. Los velos de la momia estaban adornados con diamantes y gemas.

Los egipcios querían dejar por escrito aquellas cosas que consideraban importantes para que las futuras generaciones pudieran tener acceso a su conocimiento, y por esta razón el faraón y el resto de personas influyentes iban siempre acompañados de un escriba que iba tomando nota de todo lo que sucedía. Se utilizaba tinta roja para escribir los títulos y tinta negra para el resto del texto. Estos jeroglíficos en un primer momento se realizaban en tumbas y piedras, y posteriormente en los papiros, que procedían del tallo de unas plantas que crecían a la orilla del Nilo. Como estos eran muy costosos, los aprendices practicaban en pedazos de vasijas rotas.